

## SEIDISERA MAGAZINE – Radio RETE UNO

Programa emitido el 21 de agosto 2022

(intervalo musical)

DF: En este episodio vamos donde termina el mundo, donde el hielo se convierte en llamas, donde el fuego se hace hielo y donde no existe la palabra naturaleza, donde, según Darwin "*viven los hombres más estúpidos del mundo*". Vamos a la Tierra del Fuego en el fondo de Sudamérica que se enfrenta a los hielos de la Antártida y donde la población de los yaganes, tan maltratada por Darwin, en verdad es una de los pocos pueblos que hoy puede presumir de no haber participado en el colapso del Antropoceno, la época influenciada principalmente por el hombre, donde hemos contaminado, cambiado el clima, alterado el equilibrio del planeta. Darwin los llamó salvajes, pero estos salvajes nos traen hoy una mirada inesperada.

(intervalo musical)

Soy Daniela Fabello y el invitado de este episodio de SEIDISERA MAGAZINE es Geremia Cometti, Antropólogo, enseña en la Universidad de Estrasburgo, es Vice Decano en la Facultad de Ciencias Sociales. Entre libros, artículos e investigaciones, durante años cuenta vidas e historias de mundos increíbles, la de los yaganes es solo una de muchas y ciertamente no nos detendremos ahí.

Buenas tardes Geremia Cometti, mientras tanto tengo que justificar el hecho de *tutearnos* y por ello tengo que decir que te conocí varios años atrás en la redacción del programa de noticias RSI, de donde yo vengo profesionalmente y donde tú has trabajado por algún tiempo. Desde Comano a Estrasburgo hasta Sudamérica, por trabajo has dado la vuelta al mundo, has vivido experiencias extraordinarias, no es lo más original que puedo decir, pero, en resumen, una vida como la tuya siempre da un poco de envidia, pero en fin Geremia, cuéntame de esta visión romántica del antropólogo.

GC: Ciertamente es un poco romántica. Antes de todo, buenas tardes a todos y todas y muchas gracias Daniela por esta invitación que acepté con mucho gusto. Y sí, supongo que el antropólogo que viaja en territorios exóticos siempre es un poco romántico. En realidad, comencé en Corteglia de Ticino, estudiando en Bolonia, y cuando fui a la universidad, en realidad Antropología, ni siquiera sabía lo que era y por eso hoy creo que de las Ciencias Sociales la Antropología se debe enseñar en la escuela secundaria para entender lo que es el mundo de otros pueblos, no solo la filosofía occidental grecorromana que estudiamos en los cursos de filosofía en la escuela secundaria, y luego, en realidad, en Ginebra, cuando llegué a hacer mi Maestría que descubrí esta disciplina y la descubrí en paralelo a los cursos de ecología global, que de hecho hablábamos de este término Antropoceno, que en ese momento casi nadie conocía y que es el impacto que las sociedades humanas y en particular las sociedades industrializadas, como los europeos o los norteamericanos tenían y tienen todavía sobre la biosfera y del planeta, y hoy todos estamos hablando sobre el cambio climático, del calentamiento global, de la pérdida de biodiversidad. Y en este punto, en 2005-2006 traté de juntar la antropología con este desafío ecológico, que yo creo que nuestra generación y las futuras deberán enfrentar. Y por eso me dije, en Occidente, en Europa, gracias a las Ciencias Naturales, sabemos definir el cambio climático. Pero, ¿qué piensan al respecto poblaciones como las andinas como los yaganes o las amazónicas que se enfrentan directamente a lo que llamamos cambio climático? Y como lo definen, como logran sobrevivir a estos cambios que son del orden local y global como bien dijiste con este concepto de Antropoceno, que resume bien los impactos globales que la sociedad industrializada tiene hoy sobre el clima.

DF: Ahora, entremos inmediatamente *in medias res*. Hablábamos de los yaganes, son la comunidad más austral del mundo que se puede encontrar, están en el sur de la Patagonia dividida entre Chile y Argentina, y le dicen el fin del mundo porque aún más al sur sólo está

la Antártica que no es precisamente el lugar más acogedor de la tierra, sin embargo, se llama Tierra del Fuego, ¿como se explica eso?

GC: Exacto, porque en el siglo XVI, cuando el gran explorador de origen portugués Magallanes llegó precisamente al Estrecho que hoy se llama Estrecho de Magallanes, vio a estas comunidades que viven la mayor parte del tiempo en las costas, ya que aprovechan lo que les da el mar y para calentarse encendían fogatas y por eso él, desde el barco cuando se acercó, incluso en el océano Pacífico, que en ese entonces aún no se llamaba así, fue Magallanes que cuando llegó al océano lo vio tranquilo decidió llamarlo océano Pacífico, también llamó a este lugar, Tierra del fuego, porque efectivamente estas encendían fogatas que se divisaban cuando pasaba el barco de Magallanes.

DF: Y después de 300 años también pasó Darwin.

GC: Exactamente, también pasó Darwin en el barco llamado Beagle que dio nombre al famoso Canal Beagle que aún hoy divide Chile y Argentina, pero el barco ya había realizado antes un viaje. El capitán FitzRoy, que también da su nombre, los montañistas de nuestras regiones lo saben por qué van a menudo a la Patagonia a escalar el Cerro Torre y el FitzRoy, que es el nombre que le dio este capitán, ya había estado antes de Darwin, en 1830 y a su regreso a Inglaterra decidió traer cuatro fueguinos, 3 de la población kawésqar, que son los vecinos de los yaganes, y un fueguino, un habitante de la Tierra del Fuego, yagán, llamado Jemmy Button. En realidad, lo llamaron Jemmy Button, porque la leyenda dice que en la época lo intercambiaron por un botón de los ingleses.

DF: Lo intercambiaron con un botón de nácar si no me equivoco.

GC: Exactamente, luego, en realidad, las personas que conocen a los yaganes dicen que es bastante improbable que un pariente haya intercambiado a un hijo o un hermano, por un botón. Por lo tanto, es más probable que lo hayan secuestrado y Jemmy no se dio cuenta, tenía 14 años, tal vez fue un juego subir a un barco y luego se encontró en Inglaterra. El mismo FitzRoy, cuando describe este viaje dice que estaban muy contentos de poder viajar y llegar a Inglaterra.

(intervalo musical)

Cuando llegan a Inglaterra estos cuatro representantes de la Tierra del Fuego, uno muere inmediatamente mientras los otros tres fueron vacunados, por lo que sobreviven y un año después, FitzRoy decide emprender un nuevo viaje de exploración con una idea de cartografiar, y así demostrar que ofrece este continente todavía desconocido en el fin del mundo. Mientras tanto los fueguinos aprenden el idioma inglés, bastante mal, pero la idea es que al viaje de retorno puedan ayudar a FitzRoy y a la Iglesia Anglicana a poder dar la palabra del Señor, y así evangelizar a estos pueblos. En el viaje de vuelta había un joven naturalista, que está en la historia, que era Charles Darwin, que viaja con Jemmy Button y los otros dos kawésqar que sobrevivieron al viaje a Inglaterra.

DF: Y luego, una vez de vuelta en Londres, el mismo Darwin sigue día tras día a Jemmy Button y lo define realmente como un primitivo.

GC: Exacto, está ahí un poco la paradoja de Darwin, pero en realidad es después que su idea de evolución la desarrollará, la evolución de las especies. Se debe decir que el evolucionismo social es anterior a Darwin. Darwin es el teórico de lo que definimos como evolucionismo biológico, pero existen claramente relaciones entre la biología y las ciencias sociales, y él nota como la potencialidad de Jemmy Button es altísima, lo compara a un ser humano, que hoy dicho así parece brutal, pero estamos en una época donde solo gracias a la Ilustración se comenzó recién a decir que los pueblos del nuevo mundo, salvajes, son seres humanos y no personas sin alma. Estamos en un período donde se estableció que todos los seres humanos están dotados de un alma, un alma cristiana que puede ser evangelizada. Pero define que este yagán, a su forma de ver, representa el estado más bajo de la evolución,

donde todas las sociedades de la humanidad ya la pasaron, claramente la sociedad inglesa, la sociedad europea representa la más desarrollada, que sería el estado final de desarrollo.

DF: Eso que estás diciendo Geremia, ¿sabes que me hace pensar?, me hace pensar en los zoológicos humanos, esos que estuvieron de moda en Europa en el siglo XIX, de hecho, en realidad antes de inicios del siglo XX. Se capturaban a los que llamaban salvajes, los metían en jaulas, los traían a Europa, y los forzaban a exhibirse ante el gran público.

GC: Exacto, era una mezcla de curiosidad porque ya Cristóbal Colón trajo indígenas para mostrarlos y otros exploradores habían traído a los Amerindios a Europa. Lo que sucedió fue una curiosidad de ver algo desconocido, algo muy exótico a nuestras latitudes, pero también de estudiarlos, por ejemplo, el racismo científico, una teoría que decía que el cerebro de estos pueblos era menos desarrollado, pero en realidad la medida de estos pueblos muestra que su cerebro tenía la misma medida de los ingleses y a veces más grande, lo que hacía caer un poco su teoría que hoy la vemos como absurda. La cosa que es interesante, en Suiza hoy, es recordar que los kawésqar así como las comunidades vecinas fueron traídos en 1882, a París para mostrarlos en una especie de zoológico público donde estaban en cautiverio y luego hicieron una gira por Europa, pasando por Alemania y llegando hasta Zúrich, y en Zúrich, cinco de ellos, murieron debido a enfermedades y los restos humanos fueron conservados en Zúrich por la Universidad de Zúrich y en el año 2010 decidieron devolver los ancestros a los actuales kawésqar, los restos humanos que permanecieron por más de un siglo en la Universidad de Zúrich.

DF: Ahora, por suerte, han pasado algunos años. Nosotros de todos modos habíamos comenzado por Magallanes, luego pasamos por Darwin y ahora es Geremia Cometti que llegó a la Patagonia. ¿Cómo has llegado y qué cosa has encontrado?

GC: (Ríe) Digamos que antes de mí pasaron tantos otros. La historia parte de una anécdota personal, y a veces se lo digo a mis estudiantes con quien tengo la suerte de trabajar, que a veces es necesario confiar en el instinto, de ciertas intuiciones. Yo en el 2015-2016 antes de tener este puesto en la Universidad de Estrasburgo he tenido la oportunidad de hacer un PHD en el Laboratorio de Antropología Social de París, que es como "*la Meca*" francés de la Antropología, centro creado por el célebre antropólogo Claude Lévi-Strauss. Como Lévi-Strauss fallece el 2009, ningún investigador titular del puesto osaba a utilizar su oficina, entonces han decidido en la época de acomodar ahí a los investigadores extranjeros que llegaban por un período como el mío, de uno o un año y medio. Así que he tenido esta gran oportunidad, también un sentido de responsabilidad, también me avergonzaba de entrar cada día a la oficina de quién es considerado uno de los más grandes antropólogos. Atrás mío había una cesta, una cesta que veía en una vitrina y no sabía bien en esa época qué era, y como era concentrado en mi investigación no es que me lo preguntaba. Así es como un día una joven fotógrafa me pide permiso para entrar y poder fotografiar la cesta y después de algún rato le pregunto qué cosa representa y me cuenta que es la última artesanía de la comunidad selk'nam, vecinos de los kawésqar y yaganes, realizado por Lola Kiepja, considerada como la última, así es como me lo contó, la última representante de esta comunidad de la Tierra del Fuego y en el fondo hay una fotografía donde Lola Kiepja elabora esta cesta y otra foto donde Lévi-Strauss la recibe. La antropóloga Anne Chapman, es ella quien le trajo la cesta a Lévi-Strauss, escribió un libro de un elocuente título "*Fin de un Mundo*", realizando el juego de palabras La Patagonia – el Fin del Mundo – pero también el fin del mundo de esta comunidad destruida por la avanzada de los colonos blancos que, desde Buenos Aires, de Santiago, salieron a exterminar a esta comunidad, principalmente en el curso del siglo XX.



3a. Lola fabriquant un panier, 1966



3b. Claude Lévi-Strauss montre le panier de Lola, Paris, 1967

DF: Y luego la historia continúa con un, *en cambio*, los yaganes, cuando estuve ahí los descubriste de una forma totalmente diferente.

GC: Exacto, porque mi hermana en la época vivía en Santiago y yo tenía previsto de ir a realizar un documental, es más, con SOTTOSOPRA, donde ya había tenido la oportunidad de hacer un documental de los Andes, del carnaval de los Q'eros, que es la comunidad con quién he trabajado mucho del 2010 en los Andes peruanos. Por una razón u otra, el documental tuvo un problema con la cámara, el camarógrafo no pudo viajar al último momento y hablando con un colega en Santiago de Chile en enero del 2020 me cuenta esta historia de los yaganes, que existen aún y resisten, principalmente contra la entrada de la industria del salmón. Me he interesado, he visto artículos, también el diario The Guardian lo mencionaba. No lo he pensado mucho, y me he dicho que esta es una oportunidad que no debo perder, cambié mi pasaje a Cuzco y tomé un avión y un barco por 36 horas y me llegué a Puerto Williams, que es donde vive esta centena de yaganes hasta hoy.

DF: ¿Qué cosa has encontrado?

GC: Demos un paso atrás. Los yaganes fueron puestos en una reserva como suele ocurrir a los pueblos indígenas junto con una base militar. Una base militar en la cual en los años 60-70s, recordemos también que era época de la dictadura de Pinochet, y dictadura en la otra parte del canal Beagle, en Argentina, había una escalada militar para el control del continente antártico, si podemos definirlo como un continente, y por ello, muchos militares presentes para controlar la región. Los yaganes crecieron, digamos la nueva generación, al lado de los militares que normalmente llegaban de la capital, de Santiago o de otras partes de Chile, y casi todos, según sus palabras, tenían vergüenza de hablar su idioma autóctono y casi todos la perdieron porque la discriminación era fuerte por ser considerados como indios. Y digamos, hasta hace veinte, diez años atrás estaba la voluntad de cancelar este pasado. En cambio, las cosas han cambiado mucho los últimos años y hoy, las nuevas generaciones, principalmente, de jóvenes de 20 o 30 años, son orgullosos de su pasado yagán que viven

ahí desde hace 7000 años y de los que han hecho sus ancestros. Y se han dedicado a redescubrir el mar, aquello que es el elemento más importante para su comunidad.

(intervalo musical)

DF: Y luego, los yaganes ganaron una gran batalla Geremia Cometti. Es aquí que llega la redención.

GC: Así es, han ganado una gran batalla porque se enfrentaron a una gran multinacional chilena, pero de capitales noruegos que es el mayor productor de salmón en el mundo, cuyo interés era producir en los mares del sur de Chile, esto porque ahí pueden darles a los salmones cantidades elevadísimas de antibióticos y pesticidas, a diferencia de lo que pueden hacer en las crianzas en el norte de Europa. Pez que luego es transportado para hacer el sushi en Japón, en Estados Unidos. Los yaganes, luego de haber visto lo que ha sucedido en las costas de la Isla de Chiloé el 2016 donde una mortandad de salmones ha causado también la muerte de varias ballenas y otras especies del mar han dicho, ¡no!, acá nosotros no queremos esta industria que llega, destruye completamente la biodiversidad del océano y después, cuando terminan se van a otro lugar a meter otras jaulas. Y con la ayuda importante de una gran ONG como Greenpeace, se unieron todos, y esto es lo excepcional que surgió de parte de ellos, para realizar un grupo único y vencer a nivel jurídico, la batalla todavía no está ganada, volverán, pero por el momento las cuatro grandes jaulas del canal de Beagle debieron ser desmanteladas para dejar libres las aguas.

DF: Lo interesante es que la batalla de los yaganes se luchó en un continente extremadamente rico, lleno de recursos naturales y con la cual los pueblos indígenas han convivido por miles de años en total armonía. Y ahora nos preguntamos, ¿qué visión tienen de la naturaleza?, ¿Qué cosa se nos escapa, o hemos querido que se escapara en los últimos dos siglos de industrialización? ¿Hemos cortado el derecho a la naturaleza?

GC: Sin duda. Digamos que la cosa que más me llama la atención es que la mayor parte de las personas, pero no todas, porque hay excepciones en todas partes, en el mundo occidental, ven un poco a la naturaleza desligada de los seres humanos, así que es un poco como la visión cartesiana. En realidad, estas comunidades, y hablo desde mi experiencia en Perú como las comunidades en los Andes y en el Amazona, tienen una continuidad con lo que llamamos naturaleza y lo interesante de ver es que la palabra "Naturaleza" no existe en la mayor parte de estas lenguas indígenas, para los yaganes tal vez es un poco diferente porque todos los días hablan el español, pero lo que me ha llamado mucho la atención es la relación que tienen con el mar. En efecto, quieren volver a esa relación y también a la navegación, que las nuevas leyes chilenas les quitaron, de poder volver apropiarse del mar, de navegar. Y ha sucedido una situación que es muy emblemática. Cuando fue el tsunami del 2010 en Chile, que ha provocado lamentablemente muchas víctimas en la costa del Pacífico, el gobierno ha empezado a construir protecciones, tipo muros, para evitar que las olas llegaran a la población. Y en el 2018 han construido un muro al frente de la villa yagán, donde viven actualmente los yaganes; y este muro, construido claramente sin pedirles autorización a los yaganes, les ha bloqueado a las personas la posibilidad de ver el mar. Esta fue la primera batalla que les ha hecho unirse como comunidad, se unieron para pedirle a la autoridad de destruir el muro y han ganado. Esta lucha les ha unido para llevarlos a la victoria contra la industria del salmón.

DF: El mar es patrimonio de la humanidad, sin embargo, hay una persona que es un tesoro humano viviente. El gobierno chileno reconoce en el 2009 a Cristina Calderón como un tesoro humano viviente, ¿Cuál es su historia?

GC: Cristina Calderón fue la última que hablaba de manera correcta la lengua yagán. Tuve la oportunidad de conocerla cuando estuve con ellos en el 2020 de enero a marzo, era una mujer pocas palabras que acogía siempre a mucha gente que se interesaba en esa etiqueta que el gobierno y antropólogos le dieron como tesoro humano viviente, que puede parecer

paradojal dar este tipo de definiciones a un ser humano, pero pienso que la vivió bien porque entendía la importancia que tenía para su gente luego de años y años de represión y discriminación. Puede tomarse una revancha silenciosa de su cultura. Cristina Calderón lamentablemente murió a causa del COVID en febrero de este año, 2022. Sentí la necesidad de escribir un artículo para evitar que suceda lo que pasó con Lola Kiepja, que muerta Cristina Calderón, la última que hablaba la lengua era como si muriera la cultura entera, en realidad la misma abuela Cristina decía: "Sí, tal vez soy la última que habla bien la lengua, pero en realidad hay otras personas que la hablan, tal vez de un modo menos correcto, pero yo no soy la última yagán, están mis hijos, mis nietos...", y esto es importante, un reconocimiento para esta extraordinaria mujer y al mismo tiempo recordar que los yaganes están aún vivos y tienen todavía sus batallas por las que luchar en los próximos años.

DF: Gracias Geremia Cometti por esta historia de "ALLA FINE DEL MONDO" (al fin del mundo).

GC: Gracias a ti Daniella, ha sido de verdad un placer.

(intervalo musical)

FIN

Traducción: Francisco Cerda – [pvfcerda@gmail.com](mailto:pvfcerda@gmail.com)

Revisión: Geremia Cometti